

Mujer y Geografía en México

Juana MARIA RODRIGUEZ MOYA

1. INTRODUCCION

Los estudios geográficos sobre la mujer han crecido rápidamente en la década de los ochenta, a medida que se ha ido tomando conciencia de la interrelación existente entre la esfera de la producción y la reproducción. La situación de la mujer en la geografía académica y profesional ha sido objeto de estudio en distintos países como Estados Unidos (W. Zelinsky, 1973 y W. Zelinsky et al, 1982), Canadá (J. Momsen, 1980), Gran Bretaña (L. McDowell, 1979 y L. McDowell y L. Peake, 1980) o España (A. García Ballesteros, 1982; Castañer et al, 1985; M. D. García Ramón et al, 1988; A. Sabaté, 1984). Hecho que nos lleva a reflexionar sobre los escasos estudios de género en México, cuando la proporción de mujeres geógrafas con respecto a los hombres es muy superior a otros países como los anteriormente citados que cuentan en la actualidad con una producción científica importante en estudios referidos a la mujer.

El objetivo de este artículo ha sido documentar las principales características de los geógrafos -mujeres y hombres- en la docencia y la investigación a la vez que poner de manifiesto las diferencias en la productividad entre ambos, y comprobar por qué la geógrafa como agente de ciencia no se involucra como objeto de investigación.

2. FUENTES Y METODOLOGIA

Las fuentes estadísticas que ofrecen información sobre el personal académico de la UNAM son el Censo de Personal Académico de la UNAM y el Informe de Labores del Instituto de Geografía. Si bien ambas contienen estadísticas sobre el personal académico, adolecen de una limitación fundamental a nuestros efectos: su distribución según género. Por ello fue necesario acudir a métodos cualitativos de manera que parte de los resultados obtenidos proceden de una serie de encuestas y entrevistas realizadas a profesores e investigadores del Instituto de Geografía y Colegio de Geografía de la UNAM, durante los meses de abril y mayo de 1991¹.

¹ Deseo agradecer la amabilidad del personal académico del Instituto y del Colegio de Geografía de la UNAM por su colaboración desinteresada en esta investigación.

Los objetivos previstos en la investigación hicieron imprescindible la elaboración de una encuesta que se pasó a los dos centros anteriormente citados. Los resultados obtenidos no son representativos de todo el país, ya que no poseemos información de las universidades privadas y de las universidades de los restantes Estados. Sin embargo, puede dar una imagen simplificada, por ser la UNAM la Universidad más grande del país.

Se distribuyó la encuesta a todos los profesores e investigadores de los centros mencionados y se recogieron un total de 63 encuestas. Al mismo tiempo, se realizaron entrevistas en profundidad a personas que habían desempeñado cargos directivos y otros miembros de los distintos departamentos.

3. SITUACION DE LA MUJER GEOGRAFA EN LA DOCENCIA Y LA INVESTIGACION

En conjunto, la presencia de la mujer en la investigación y la docencia en los dos centros considerados es inferior a la de los hombres, aunque superior a otros países como Estados Unidos o España. Ahora bien, su distribución no es homogénea, ya que en el Instituto de Geografía las mujeres representan un 61% frente a un 39% los hombres. ¿Por qué esta mayor presencia de mujeres en la investigación, cuando tradicionalmente la mujer se ha dedicado a la docencia?. La respuesta no es fácil, sin embargo es posible que nos ayude a comprender esta situación el nacimiento y evolución del centro.

Cuadro 1

PERSONAL DOCENTE E INVESTIGADOR, 1991

<i>Centro</i>	<i>Hombres %</i>	<i>Mujeres %</i>
Instituto de Geografía de la UNAM	39	61
Colegio de Geografía de la UNAM	68	32
Media de los dos centros	59	41

Fuente: Listados de personal docente e investigador de los distintos centros.

El Instituto de Geografía fue fundado en 1933 bajo la dirección del Ingeniero José Luis Osorio Mondragón, que desempeñó labores no sólo docentes sino también investigadoras. En 1943 la dirección fue ocupada por la Srta. Rita López de Llergo, desde entonces y hasta 1989 el cargo ha sido ocupado por distintas mujeres con la excepción del quinquenio 1978-1982 que fue ocupado por un hombre. Es un hecho excepcional en la ciencia geográfica que una mujer ocupara un cargo directivo en 1943 y que siguiera siendo ocupado por mujeres durante casi cincuenta años. El acceso de la primera mujer a la dirección se debe a la ausencia en esos momentos en el centro de un hombre que cumpliera los requisitos necesarios para acceder a dicho cargo. Esta mujer,

como consecuencia del predominio de mujeres en los estudios de geografía se fue rodeando de personal investigador femenino.

La enseñanza en la Universidad es impartida por personal académico con nombramiento de docencia. Dentro del subsistema de docencia de la UNAM hay que distinguir entre los profesores de carrera con posibilidad de ayudante y los de asignatura. A su vez entre los profesores de carrera existen tres niveles y entre los de asignaturas dos. En el Colegio de Geografía el 86,6% del personal académico es profesor de asignatura, es decir, tiene nombramiento por horas, lo cual le permite compaginar la docencia con otra actividad dentro o fuera de la Universidad, de tal manera que la mayoría de los investigadores del Instituto de Geografía imparten docencia en el Colegio de Geografía como profesores de asignatura. Del total de mujeres el 88,4% forma parte del personal docente por asignatura y no llega al 5% el de carrera, la situación para los hombres es muy similar. Los nombramientos de apoyo técnico no alcanzan a representar el 0,8% del total del personal académico y están ocupados por hombres.

El personal académico del Instituto de Geografía de la UNAM presenta una distribución muy distinta. Según los Listados del personal laboral del citado centro, del total de mujeres, el 70% son investigadoras y el resto, personal de apoyo técnico. Entre los hombres representa el 63 y 37% respectivamente. Ahora bien, tanto entre los investigadores como entre los técnicos, son más numerosos los asociados que los titulares.

Así pues, existe una falta de homogeneidad en el reparto de las mujeres en las distintas categorías consideradas. Las mujeres se encuentran concentradas en los nombramientos más bajos; casi la mitad de las mujeres investigadoras tienen nombramiento de asociado B frente al 23,5% de los hombres. Por contra, el 11,8% de los investigadores titulares con nivel superior (C) son hombres y entre las mujeres no llega a representar el 7%.

4. LA APORTACION DE LA MUJER AL DESARROLLO DE LA GEOGRAFIA

El análisis de la productividad científica por género resulta difícil de precisar por el alto grado de abstención en las respuestas a dicha pregunta, este hecho nos ha obligado a utilizar otros indicadores que nos pudieran aproximar a tal objetivo para lo cual utilizamos dos fuentes diferentes que nos llevan a resultados distintos pero no contradictorios. En primer lugar, según se desprende del Informe de Labores elaborado por el Instituto de Geografía de la UNAM, para el año 1989, los hombres publicaron una media de 2,4 artículos al año, y las mujeres no llegaron a uno (0,7). Del mismo modo, la participación de los hombres en Congresos, en la elaboración del Atlas Nacional de México y en la dirección de Tesis es superior a la de las mujeres.

Ahora bien, estos resultados pudieran estar sesgados al referirse a un sólo año, por lo que se buscó otro indicador que ocupara un período de tiempo más largo: el Boletín del Instituto de Geografía desde la aparición del primer núme-

ro en el año 1969 al año 1990. Durante estos treinta y un años transcurridos, el número de artículos firmados en dicha revista por mujeres ha sido ligeramente superior al firmado por hombres, lo cual contradice, en parte, los resultados anteriores. Indudablemente el número de publicaciones en el Boletín del Instituto de Geografía no es un indicador perfecto para medir la productividad del personal investigador del Instituto, sin embargo, los resultados obtenidos muestran (ver cuadro 2) que las mujeres del Instituto concentran la difusión de sus investigaciones en canales propios, por contra, los hombres los diversifican más. En la revista Geografía y Desarrollo, el porcentaje de mujeres que publican artículos es inferior al de los hombres (cuadro 3). Por tanto, la contribución de la mujer a la ciencia geográfica es menor que la del hombre en cuanto a cantidad y el área donde esa contribución se concentra es la Geografía Humana.

Cuadro 2

**DISTRIBUCION PORCENTUAL DE HOMBRES Y MUJERES QUE HAN
PUBLICADO ARTICULOS EN EL BOLETIN DEL
INSTITUTO DE GEOGRAFIA**

<i>Año</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Año</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
1969a	50,0	50,0	1981	50,0	50,0
1969b	62,5	37,5	1982	57,0	43,0
1970	18,8	81,2	1983	62,5	37,5
1971	40,0	60,0	1984	57,0	43,0
1974	53,8	46,2	1985	16,7	83,3
1975a	55,5	44,5	1986	80,0	20,0
1975b	0,0	100,0	1987	25,0	75,0
1978	75,0	25,0	1988	57,0	43,0
1979	75,0	25,0	1989	87,5	12,5
1980	54,5	45,5	1990	22,2	77,8
			Total	49,4	50,6

Fuente: Elaboración propia a partir de los volúmenes publicados por el Boletín del Instituto de Geografía en los años de referencia.

Cuadro 3

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE HOMBRES Y MUJERES QUE HAN PUBLICADO ARTICULOS EN GEOGRAFIA Y DESARROLLO

Año	n°	Hombres	Mujeres
1988	1	66,7	33,3
1988	2	75,0	25,0
1989	3	75,0	25,0
1990	4	66,7	33,3
1990	5	71,4	28,6
Total		71,4	28,6

Fuente: Elaboración propia a partir de los volúmenes publicados por Geografía y Desarrollo en los años de referencia.

Las causas de la menor participación de la mujer como agente de la ciencia geográfica hay que buscarlas fuera de las universidades, puesto que no se ha demostrado que su aptitud para la ciencia sea diferente o inferior que la del hombre. Por contra, las condiciones laborales son muy distintas para hombres y mujeres, y podrían tener una fuerte influencia en la diferente productividad, ya que la productividad no está tanto más relacionada con la inteligencia sino con otros condicionantes (Fernandez, C. 1982, 100) como la disponibilidad de tiempo. La mujer, a diferencia del hombre, tiene que compaginar el trabajo profesional con el del hogar.

Mayor dificultad ofrece la evaluación de la calidad de la ciencia geográfica que la mujer crea. Un criterio de evaluación aproximativo interno a la propia ciencia utilizado por algunas disciplinas es el reconocimiento que la comunidad de científicos realiza de los contenidos de la ciencia que aporta la mujer. En este sentido, que se hayan sucedido tres mujeres directoras del Instituto de Geografía se puede interpretar como un reconocimiento a su labor científica. Otro método de evaluación que se utiliza para medir la calidad e interés de la ciencia es la consideración de los autores medida por el número de referencias que de ellos se hacen. En este sentido hay autoras ampliamente reconocidas.

5. LA MUJER COMO OBJETO DE ESTUDIO DE LA CIENCIA

La Geografía mexicana cuenta con una significativa participación de mujeres en la Universidad, con lo que sorprende que estas mujeres productoras de ciencia no se hayan planteado la reflexión sobre su propia realidad (A. Sabaté, 1984). ¿Por qué esta ausencia de los trabajos geográficos sobre la mujer como objeto de estudio de la ciencia?. La ausencia de literatura geográfica sobre la mujer en México no puede imputarse a la situación política, social o económica

del país, pues otras ciencias sociales o humanistas como la sociología, la psicología, la economía, etc. llevan casi una década investigando sobre la mujer en sus distintas disciplinas (J. Cooper, 1898; T. Barbieri, 1989; O. Oliveira y B. García, 1989; T. Rendón, 1989; E. Suarez, 1989). En estas circunstancias, las razones de esta marginación pueden estar relacionadas con la propia evolución del pensamiento geográfico en México. En efecto, los primeros geógrafos mexicanos se formaron bajo la dirección de ingenieros, lo que explica su mayor preocupación por temas relacionados con el medio físico y la cartografía, hasta el punto que entre 1939 y 1941, los estudios de geografía se impartieron en las facultades de Ciencias (L. Chias, 1989). Aunque, en la actualidad, los departamentos de Geografía Humana han crecido hasta el punto de ser más numerosos que los de Geografía Física, la incidencia de las tendencias antipositivistas, en las que se están desarrollando tales estudios, son mínimas y las mujeres geógrafas siguen reproduciendo el orden de valores masculinos que no favorecen la introducción de innovaciones científicas en este campo (A. Sabaté, 1984).

6. RESULTADO DE LA ENCUESTA

El análisis de los resultados de la encuesta revelan que las mujeres docentes e investigadoras forman un colectivo privilegiado de mujeres que, si bien presentan diferencias con sus colegas hombres, no son tan acusados como entre el resto del colectivo de las mujeres.

Del personal académico de la UNAM que trabaja en el Instituto de Geografía y en el Colegio de Geografía, el 59% son hombres y el 41% restante mujeres. Ahora bien, esta distribución esconde desigualdades. En el Colegio de Geografía trabajan más hombres que mujeres, mientras que en el Instituto de Geografía la distribución se invierte, trabajan más mujeres que hombres.

Aprovechando la singularidad del Instituto de Geografía, por la mayor concentración de mujeres, vamos a analizar los resultados de las encuestas realizadas en dicha institución, si bien éstos difieren débilmente de los resultados del Colegio de Geografía.

Desde el punto de vista demográfico, se aprecia una concentración en las edades centrales, entre los 35 y 49 años, si bien mucho más acentuada entre los hombres que entre las mujeres. El 45% de los hombres tienen entre 45 y 39 años mientras que el grupo de edad más representado entre las mujeres es el de 40-44 años con un 35%. El estado civil es, sin duda, uno de los condicionantes de la participación de las mujeres en la actividad remunerada. De acuerdo con los datos de la encuesta, entre los hombres que trabajan en el Instituto la proporción de solteros es prácticamente nula, mientras que entre las mujeres representa el 23,5%, por el contrario, los hombres casados representan el 81,8% del total, mientras que las mujeres no llega al 60%. En consonancia con los resultados anteriores, las mujeres que no tienen hijos representan el 41,2% del total, mientras que entre los hombres sobrepasan ligeramente el 18%.

Por lo que respecta a los aspectos económicos, hay que señalar que el salario del personal académico de la UNAM en la actualidad es bajo, ya que se ha visto reducido en los últimos años como consecuencia del endeudamiento externo del país. Por término medio, las mujeres ganan menos que los hombres, más de dos tercios de las mujeres reciben entre dos y ocho salarios mínimos interprofesionales al mes (menos de 2.750.000 pesos \approx 92.000 pts.), mientras que en esta situación sólo se encuentran la mitad de los hombres, el resto gana más de la citada cantidad. Ahora bien, los investigadores y docentes que cumplen determinados requisitos académicos tienen la oportunidad de completar su salario perteneciendo al Sistema Nacional de Investigación o al Programa de Estímulos a la Productividad. La pertenencia a ambos es superior entre los hombres que entre las mujeres.

El trabajo extrahogareño de las mujeres interviene como factor importante en el sostenimiento de la familia, su aportación económica oscila en torno al 75%. La devaluación que ha sufrido el salario del personal de la UNAM en la última década se refleja en el hecho de que un 45% de los hombres y un 23% de las mujeres realizan otras actividades fuera de la UNAM para poder incrementar sus ingresos.

La antigüedad del Instituto y la elevada edad media de las mujeres se refleja en el hecho de que más de dos terceras partes de ellas llevan más de quince años trabajando en este Instituto frente a sólo el 36% de los hombres. En cambio, los hombres ascienden de categoría profesional más rápidamente que las mujeres. Si el 63,6% de los hombres lleva menos de cinco años en la categoría actual, entre las mujeres representa el 35,2%.

Sin lugar a dudas, el mayor tiempo de permanencia en la actual categoría profesional de las mujeres del Instituto de Geografía está en relación con el tiempo que invierten en otras actividades extraprofesionales. Para las mujeres son prioritarias las relaciones de pareja y la formación de sus hijos, quedando en segundo plano su desarrollo profesional. Se considera como un reto personal el coordinar las actividades de la esfera reproductiva y productiva. Resulta interesante señalar que el 18% de los hombres entrevistados no dedican alguna hora de la semana a las labores del hogar, mientras que ninguna mujer se encuentra en esta situación (ver cuadro 4). En el extremo opuesto, frente al 41% de mujeres que emplean más de 24 horas a la semana a dichas tareas, ningún hombre emplea tal tiempo. Por tanto, el doble papel laboral crea para las mujeres situaciones que rara vez se presentan en los hombres, que suelen dedicar su trabajo exclusivamente en las actividades productivas.

Cuadro 4

DISTRIBUCION PORCENTUAL DEL NUMERO DE
HORAS SEMANALES DEDICADAS A LAS LABORES DEL HOGAR
Y AL CUIDADO DE LOS HIJOS DEL PERSONAL ACADEMICO
DEL INSTITUTO DE GEOGRAFIA UNAM

<i>Horas</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Ninguna	18,1	0,0
Menos de 8	36,4	11,7
De 8 a 16	36,4	35,3
De 16 a 24	9,1	11,9
De 24 a 48	0,0	17,6
Más de 48	0,0	23,5
	100	100

Fuente: Encuesta y E.P.

La composición orgánica del hogar y la participación de otra persona del sexo femenino que cubra las labores domésticas es fundamental. En efecto, las mujeres, a pesar de ocupar un número considerable de horas al día dedicadas al trabajo en el hogar, tienen que servirse de algún tipo de ayuda para poder compaginar los dos tipos de trabajos, casi la mitad tiene servicio doméstico; un 24% le ayuda su madre; un 11% contestó que le ayuda su marido y un 18% no recibe ningún tipo de ayuda.

Otro hecho que caracteriza a las mujeres en general, es su menor movilidad espacio-temporal como consecuencia de su menor acceso al transporte privado. Al tratarse el colectivo que estamos analizando de una "clase privilegiada", estas diferencias son mucho menores. Así la proporción de hombres y mujeres que acuden al trabajo en vehículo privado es prácticamente el mismo en ambos. Por el contrario, el tiempo que tardan en desplazarse al trabajo es menor entre las mujeres que entre los hombres. Si algo más de la mitad de los hombres tardan menos de treinta minutos en desplazarse al Instituto desde su lugar de residencia, entre las mujeres representa el 70%, el resto tarda más de media hora.

También es superior el número de mujeres que ha encontrado obstáculos en su carrera profesional, 58,2% frente al 36,4% de los hombres. Más de la mitad de las mujeres presentó a sus propios compañeros como su mayor obstáculo en su carrera profesional, mientras que entre los hombres la causa más nombrada fue la institucional.

BIBLIOGRAFIA

Carreras, M. (1989) "Las profesoras universitarias" en *Seminario sobre la participación de la mujer en la vida nacional*. México, U.N.A.M. pp. 353-378.

- Castaner, M. y Centelles, n. (1985) "La mujer y la geografía universitaria española". Barcelona, *Documentis d'Analisi Geogràfica*, nº 7, pp. 103-140.
- Chías, L. (1989) "Colegio de Geografía en su proceso histórico formativo, como componente clave en el cambio estructural". *Geosofía*, pp. 40-45.
- Chías, L. y Fernández, A. (1990) "Diagnóstico de la producción académica del Instituto de Geografía". (mimeo)
- Cortés Camarillo, B. (1989) "La participación de la mujer profesionista universitaria en el desarrollo de Yucatán" en *Seminario sobre la participación de la mujer en la vida nacional*. México, U.N.A.M. pp. 379-389.
- Fernández Villanueva, C. (1982) "La mujer y la psicología" en M.A. Durán, *Libertad y utopía*, Madrid, Akal/Universidad, pp. 81-102.
- García Ballesteros, A. (1982) "El papel de la mujer en el desarrollo de la geografía" en M.A. Durán, *Libertad y utopía*, Madrid, Akal/Universidad, pp. 119-141.
- García Ramón, D., Castener, M. y Centelles, N. (1988): "Women and geography in Spanish universities". *Professional Geographer*, nº 40, pp. 307-315.
- McDowell, L. (1979) "Women in British Geography". *Area*, nº 11, pp. 151-155.
- McDowell, L. y Peake, L. (1990) "Women in British Geography Revisited: or the same old story". *Journal of Geography in Higher Education*, vol. 14, nº 1, pp. 19-30.
- Momsen, J. (1980): "Women in Canadian geography", *Canadian Geography*, nº 24, pp. 177-183.
- Morales, L. (1989): "La mujer en la educación superior en México" *Universidad Futura*, vol. 1, nº 1, pp. 68-77.
- Ramírez, B. (1989) "Incorporación, participación y perspectivas de integración de la mujer al quehacer universitario" en *Seminario sobre la participación de la mujer en la vida nacional*. Mexico, U.N.A.M. pp. 391-404.
- Rodríguez Moya, J.M. (1989): *La actividad laboral de la mujer en el sector este del área metropolitana de Madrid: Torrejón de Ardoz* Madrid, Universidad Complutense de Madrid.
- Rodríguez Moya, J.M.: "La participación de la mujer en la educación superior y la investigación". *Geografía y Desarrollo* (revisión editorial).
- Sabaté, A. (1984) "Mujer, Geografía y feminismo", *Anales de Geografía de la Universidad Complutense de Madrid*, nº 4, pp. 37-53.
- Zelinsky, W. (1973): "Women in geography: a brief factual account", *Professional Geographer*, nº 25, pp. 151-165.
- Zelinsky, W. Monk, J. y Hanson, S. (1982) "Women and geography: a review and prospectus". *Progress in Human Geography*, nº 6, pp. 317-366.

RESUMEN

En este trabajo se analizan las características demográficas y el comportamiento y actitud de los hombres y las mujeres en la docencia y la investigación. En concreto, se tratan de poner de manifiesto las diferencias en la productividad entre hombres y mujeres y comprobar por qué la geógrafa como agente de ciencia no se involucra como objeto de investigación.

RESUMÉ

Ce travail-ci étudie les caractéristiques démographiques, le conduite et l'attitude des hommes et des femmes en la enseignement supérieur et la inves-

tigation. D'une manière concrète, il s'agit de présenter les différences dans la productivité selon les sexes et vérifier, pourquoi la géographe comme agent de science elle ne se mélange pas comme objet de investigation.

ABSTRACT

This paper aims to analyse the demographic characteristics, behaviour and attitudes of men and women in teaching and research. More precisely, it tries to uncover the differences by gender in scientific production, and to prove to test the fact that female geographer as a science agent doesn't involve herself as a research subject.